

*Mariano*  
**Vengar con sangre**

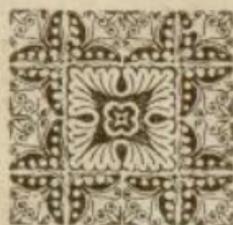
**UNA OFENSA.**

ENSAYO HISTÓRICO DRAMÁTICO,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

*D. Mariano Álvarez Robles*



ALMERÍA:

IMPRENTA DE RAMON GONZALEZ,

CALLE DE LAS TIENDAS NUM. 30.

Junio de 1850.

*PERSONAS.*

---

**RUY DIAZ DE VIVAR**, el Cid.

**DIEGO LAYNEZ**, su padre, decrepito.

**GÓMEZ**, Señor de GORMAZ.

**UN EMBAJADOR** de Roma.

Burgos. 1040.

Este ensayo se halla bajo la proteccion de  
las leyes, para los efectos de propiedad.

Nadie lo reimprima ni represente, sin  
consentimiento de su autor.

Al Señor

*D. Juan Miguel del Arenal*

*Este pequeño ensayo dramático, en el que tantos defectos se acumulan, necesita un buen amigo que sepa disimularlos.*

*Por eso escribo este nombre en la primera de sus páginas.*

*Es una muestra de aprecio y de sincera amistad.*

*Mariano Álvarez.*

Este pedimento ensayo dramático, en el que  
tantos defectos se acumulan, necesita un buen  
canto que repa dramáticos.  
Por eso escribo este nombre en la primera de  
sus páginas.  
Es una muestra de espacio y de sinera  
comida.



## ACTO ÚNICO.

*Noche. Plaza real en Burgos : en el fondo el Palacio con puerta practicable. A derecha é izquierda calles en último término. En la pared cerca del proscénio una imagen en su nicho: un fanal encendido , iluminará la escena.*

### ESCENA I.

**RUY DIAZ. EL EMBAJADOR.**

*Salen de Palacio embozados en sus capas.*

*Embaj.* Juzgo demas altaneros  
vuestros consejos al Rey.

*Ruy.* No sufre España la ley  
de ambiciosos estrangeros.  
El Rey os lo dijo ya;  
al punto á Roma partid  
y lo que aqui os dijo el Cid  
repetirlo vos allá.  
Decid á Victor segundo,  
que nunca Nacion estraña

mandó tranquila en España,  
 que es la señora del mundo.  
 Que no intervenga jamás  
 en cosas de esta Nación,  
 que puede su sin razón  
 costarle cara quizás.  
 Que hay nobles en esta tierra,  
 cuyo valor no se doma,  
 y vive Dios, que hasta Roma  
 pueden llevarle la guerra.  
 Y por último....

- Embaj.* Callad, callad, que me estremeceis.
- Ruy.* Si escucharme no podeis,  
 podeis dejar la ciudad.
- Embaj.* Hijo rebelde de Dios,  
 teme la ira celestial.
- Ruy.* No prosigais cardenal,  
 que estamos solos los dos. . . .  
 (*reprimiéndose*)
- Embaj.* No respeta vuestro hablar  
 al Pontífice Romano.
- Ruy.* Nunca un noble castellano  
 supo sufrir y callar.  
 Le debemos sumision,  
 que nunca le negaremos;  
 mas tambien guardar sabremos  
 los fueros de esta Nación.  
 Su gran poder se respeta,  
 que somos buenos cristianos;

pero al yugo de tiranos  
la Nación no se sujeta.

¿ Quién derecho le otorgó  
para hacer tal ecsigencia ?  
¡ hollar nuestra independenciam  
en su loeura pensó !

Por Cristo , no pensó bien.

*Embaj.* De Alemania habló en favor.

*Ruy.* Desprecio al Emperador  
y á sus vasallos tambien.

*Embaj.* Hablais con rara osadia  
y pudiera suceder...

*Ruy.* De nadie supe temer,  
dejad tan vana porfia.

Esta Nación de guerreros  
sola conquistó laureles,  
sola venció á los infieles  
con sus templados aceros.

Ni Papa ni Emperador  
á vencer nos ayudaron,  
ni una lanza nos mandaron,  
nadie nos prestó favor.

Pelayo, Alfonso, Ramiro,  
á los árabes vencieron,  
y nunca á estraños debieron  
la gloria que tanto admiró.

Con sus armas y caballos  
por la pátria pelearon,  
y mil veces la regaron  
con sangre de sus vasallos.

«

Si solos hemos vencido  
 nadie aqui venga á mandar.....  
 con que os podeis retirar  
 por do mismo habeis venido.

*Embaj.* ¿ Y vos, no temeis del Papa  
 la tremenda escomunion ?

*Ruy.* Es muy grande el corazon  
 que encubro bajo esta capa.

*Embaj.* Otros nobles, sin embargo,  
 á la escomunion temieron.

*Ruy.* Los insensatos no vieron,  
 que es el camino muy largo.

*Embaj.* Hasta Gomez de Gormaz  
 en mi favor habló al Rey.

*Ruy.* Hay de nobles cierta grey,  
 que será de ello capaz.

*Embaj.* Con todo, tened presente,  
 que es el padre de Gimena.

*Ruy.* Le colgara de una almena  
 si obrase traidoramente.

*Embaj.* ¿ Y quién os dió tal poder ?

*Ruy.* Es del Rey la voluntad,  
 que aunque es tan corta mi edad  
 me suele en algo tener;  
 pero es ya tarde, partid,  
 partid luego Embajador,  
 y al Papa vuestro señor  
 lo que os dijo el Rey, decid.

*Embaj.* Dejo al punto vuestra tierra;  
 mas temed su airado encono.

*Ruy.* Desde el vasallo hasta el trono  
ninguno teme la guerra.  
Somos libres, sin doblez,  
y si hubiese algun traidor,  
juro al cielo por mi honor,  
que he de humillar su altivez.

*Embaj.* Marcho pues; mas un consejo  
os quiero mancebo dar.

*Ruy.* Por luego podeis hablar.

*Embaj.* Es el consejo de un viejo.  
Es tan alta por ventura  
la silla del Pescador,  
que ni Rey ni Emperador  
pueden rayar á su altura.  
Sed mas cauto en el decir,  
no esciteis jamás su encono,  
que á los Reyes en su trono  
hizo su poder sentir.

*Ruy.* Bien dicho; mas escuchad,  
que aunque yo no soy el viejo  
puedo dar tambien consejo.

*Embaj.* Andando os escucho, hablad.

*(Quiere marcharse izquierda del espectador,  
Ruy le detiene del brazo.)*

*Ruy.* Es tan altiva la España  
y tan grande su poder,  
que supo hacerse temer  
de toda Nacion estraña.  
Tambien es su Rey altivo,  
y sabed para los dos...

*Embaj.* Quedad mancebo con Dios.

*Ruy.* Que es tambien , muy vengativo.  
Partid , y si hablais en mengua  
del Rey Fernando primero,  
no faltará un caballero,  
que os sepa arrancar la lengua.

*(Le suelta con violencia y se cambian una mirada de desprecio y altivez. El Embajador parte izquierda del espectador : Ruy le sigue con la vista y se adelanta al centro de la escena.)*

## ESCENA II.

RUY DIAZ.

Parte , parte mentecato  
y di á Victor , sin rubor,  
que si hay en Roma valor  
no se figure insensato,  
que en España falta honor.  
Corre y dile, que á mi Rey  
no cuadra su intervencion,  
y que esta altiva Nacion  
no se doblega á mas ley,  
que á la ley de la razon.  
Que no piense amedrantar  
con sus tropas ni el imperio,  
ni se meta á aconsejar;  
porque es el asunto serio  
y bien le puede costar.

Que si hay nobles por desgracia,  
que hablaron en su favor  
para mengua de su honor,  
yo castigaré la audacia  
del que aparezca traidor.

Ni el padre de mi Gimena  
por mi fé, se ha de librar  
si su suerte le condena;...

¿mas como con faz serena  
á mi bien atormentar?

Ella, pura como el cielo,  
tan hermosa como el sol,  
es el ángel de consuelo,  
que me alumbra en mi desvelo  
con su fúlgido arrebol.

Su española donosura  
me enardece el corazon,  
y su apuesta compostura  
y su mágica hermosura  
forman toda mi ilusion.

Mas silencio, seguiré  
á ese estúpido estrangero  
y á palacio volveré:  
constante á mi Rey seré,  
que es ley de buen caballero.

Vé adelante, ya te sigo,  
y vé por Dios con cuidado,  
que si obras mal mi grado  
has de habértelas conmigo,  
y quedar escarmentado.

El pecho siento latir  
y la calma me abandona;  
no me puedo reprimir....  
por Dios que quiere salir  
de la vaina mi tizona.

*(Parte en seguimiento del Embajador.)*

### ESCENA III.

DIEGO LAYNEZ. GOMEZ DE GORMAZ.

*(Aparecen tambien embozados, derecha del espectador.)*

*Gormaz.* Yo sostengo que hace mal  
el monarca castellano:

Dios le tenga de su mano!

*Laynez.* Tenga Dios al cardenal!

No debe España sufrir  
se ataque su independenciam.

*Gormaz.* Mas con todo, la prudencia....

*Laynez.* No le obliga á consentir.

Es justa su indignacion,  
que si el Papa manda en Roma,  
no facilmente se doma  
el valor de esta Nacion.

*Gormaz.* La cortés urbanidad  
de otra manera aconseja.

*Laynez.* Si el Rey por desgracia ceja  
ajara su dignidad.

*Gormaz.* No estraño en vos tal lenguaje,

sois el padre de Rodrigo...

*Laynez.* Y tambien soy vuestro amigo;  
mas nunca sufrí un ultrage.

*Gormaz.* Quiero decir, que al Consejo,  
escudado en su valor  
y del Rey con el favor,  
lleva el dictámen de un viejo.

*Laynez.* No siempre infunden saber  
las canas á quien las lleva,  
y os puede servir de prueba  
vuestro mismo proceder.

*Gormaz.* Explicaos.

*Laynez.* Me explicaré:  
si os dieran saber á vos,  
y esto va para los dos,  
obrárais de mejor fé.

*Gormaz.* Por mi padre ¿no os entiendo?

*Laynez.* Pues yo bien claro me esplico:  
de traidor os califico  
y que os enmendeis pretendo.

*Gormaz.* Poder de Díos! ¿Quién os dió  
derecho para insultarme?  
satisfaccion vais á darme,  
al punto la quiero yo.

*Laynez.* Que vuestra altivez entienda,  
que no me bajo á explicar  
lo que llego á pronunciar,  
para que otro me comprenda.  
¡A mis años, vive Cristo,  
satisfacer á un menguado!

*Gormaz.* Tome el viejo deslenguado  
y de mi empeño desisto.

*(Le dá un fuerte bofeton. Laynez se conser-*  
*na: momento de silencio.)*

*Laynez.* ¡ Afrenta horrible, Dios mio!  
¿ quisisteis guardár mi vida  
para verla envilecida?...  
¡ mal haya el destino impio!

*Gormaz.* He humillado vuestra frente  
señalándoos en la faz,  
nadie á Gomez de Gormaz  
insultara impunemente.

*Laynez.* Mucho fia ese traidor  
*(Repuesto y con furor.)*

en su brazo y su pujanza;  
mas sepa que mi venganza  
no ha cedido á su valor.

Si fuerzas no tengo ya  
para lavar tal ultrage,  
tengo un resto de corage  
y mi honor lo intentará.

*(Tira de la espada.)*

En guardia, mal caballero,  
defendeos, vive Dios,  
veremos quien de los dos  
medirá el suelo primero.

*Gormaz.* Envainad la espada anciano,  
*(Con sarcasmo.)*

vuestro furor os engaña:  
¡ fuera en mi muy linda hazaña!

¿no veis que os tiembla la mano?  
*Laynez.* Aunque mi pulso temblara,  
 mi rencor me diera aliento.

*Gormaz.* No he de batirme, lo siento,  
 de hacerlo me avergonzara.

*Laynez.* En guardia, ó por Satanás,  
 que os asesina mi mano.

*Gormaz.* ¡Como noble castellano!

*Laynez.* Sois cobarde, haceos atrás.

*Gormaz.* Ya fuera sufriros mengua,  
 que estais de mas altanero.

*(Desenvaina.)*

*Laynez.* Riñamos, que ya mi acero...

*Gormaz.* Corta menos que la lengua.

*(Riñen.)*

*Laynez.* El partirá el corazon  
 de mi enemigo insolente.

*Gormaz.* Muy flojo por Dios se siente:  
 os dejo por compasion.

*(Se hace atrás.)*

*Laynez.* Que vivan es imposible  
 Diego Laynez y Gormaz:  
 sois cobarde....

*Gormaz.* Sois audaz,  
 y por luego incorregible.

*Laynez.* No hay mas remedio, reñid,

*(Le amenaza y vuelven á reñir.)*

ú os paso de una estocada:  
 la vida me importa nada.

*Gormaz.* Pues bien, desarmado id.

*(De un quite le arroja la espada al suelo.)*

Layne. ¡ Maldito mi brazo sea !

*(Avergonzado inclina la cabeza. Pausa.)*

Gormaz. Me fuera fácil mataros ;

mas la vida he de dejaros,

que en mas mi valor se emplea.

Tened mas prudencia viejo

y enseñadla á vuestro hijo;

y aunque digais que es prolijo,

aprovechad el consejo.

*(Se introduce en palacio.)*

#### ESCENA IV.

DIEGO LAYNEZ.

*(Vuelto de su abatimiento alza la espada del suelo y la contempla un momento.)*

Me has dejado desairado

buen espada de Toledo;

á mí, que no tuve miedo

des que te llegué á empuñar.

Diganlo los sarracenos

cuando al verte ensangrentada,

no pudieron ¡ pobre espada !

de tus filos escapar.

Cuando en mi diestra te alzabas

con sangre empañado el brillo,

ni muralla, ni castillo,

te vieron volver atrás....

¡Pobre espada de Toledo!

no escucha ya mi querella,

á la vaina he de volvella

para no verla jamás. (*Envaina.*)

No poder vengar la ofensa

que aquí me hiciera un malvado,

porque mi brazo enervado

no acierta á su corazon.

Y he de sufrir tanta mengua

como un cobarde llorando

y de corage rabiando...

vergüenza, infamia, baldon.

¡Viejo insensato! ¿por qué

al provocar á un contrario,

no viste ser necesario

la destreza y el valor?

Maldicion sobre mis canas

y mi brazo, que no alcanza

la tan cumplida venganza

como requiere mi honor.

Desgraciado!..... mas Rodrigo

es honrado y caballero,

y su bien templado acero

á su padre vengará.

¡Rodrigo!.... adora á Gimena

con pasion; suerte maldita

que la venganza me quita:....

mas no, que le matará.

Con calma no ha de llevar

de su familia la afrenta,  
 mucho su honor tiene en cuenta  
 para dejar esto así:  
 no hay que dudar; aunque joven  
 tiene un alma tan templada,  
 que no se verá su espada  
 cual esta se viera aquí.

El infame entró en Palacio,

(*Indeciso.*)

pasemos.... esperaré;

mas uno hácia allí se vé...

(*Mirando.*)

cielo santo! ¿si será?...

El es por Dios; hijo mio,

voy á desgarrar su pecho!...

en estas horas... sospecho,

que hasta palacio vendrá.

(*Se emboza de nuevo. El Cid aparece como distraido, izquierda del espectador.*)

## ESCENA V.

DIEGO LAYNEZ. RUY DIAZ.

*Ruy.* Ya de Burgos se ausentó

el Cardenal altanero;

mas.. ¿quién vá allá?... Caballero...

*Laynez.* Rodrigo no conoció?

(*Descubriéndose.*)

*Ruy.* ¿A estas horas padre mio?

- Laynez.* Marchaba en busca del Cid.
- Ruy.* ¿ Pues que acontece , decid, ?  
teneis el rostro sombrío.
- Laynez.* Sabes lo que un caballero (*Convulso*)  
debe á su padre ofendido ?
- Ruy.* A otro hubiera respondido  
mi brazo con este acero.
- Laynez.* ¿ Sabes tambien la pureza  
de tu sangre ?
- Ruy.* Juro al Cielo,  
que no se encuentra en el suelo  
quien me aventaje en nobleza.
- Laynez.* Descendemos, es verdad  
de los Condes de Castilla;  
mas hoy mi frente se humilla  
por una fatalidad.  
Quisiera plebeyo ser  
para poder evitar.....
- Ruy.* Padre ¿ quereis acabar ?  
¿ os pudo alguno ofender ?
- Laynez.* Por desgracia ha sido asi :  
me encuentro tan humillado,  
tan confuso y sonrojado,  
que tiemblo al mirarte á tí.
- Ruy.* ¿ Objeto de humillacion  
es mi padre ? no os entiendo,  
por Cristo que os estoy viendo....
- Laynez.* Es triste revelacion;  
mas yo lo debo decir  
porque tú me has de vengar.

*Ruy.* ¿Y quién lo puede dudar?

*Laynez.* Mi contrario, ha de morir.

*Ruy.* Esplicaos, padre mio.

*Laynez.* Es que se niega la lengua  
á relatar tanta mengua;  
mas Rodrigo, en tí confio.

*Ruy.* Acabad.

*Laynez.* Un hombre odioso,  
lanzó por la vez primera,  
en esta frente altanera,  
un bofeton afrentoso.

*Ruy.* ¡Dios eterno, compasion!...  
vos de un modo tan villano

*(Con fuerza.)*

deshonrado, y esa mano  
no le partió el corazon!...  
Pobre anciano, repetid,  
repetidme padre mio,  
decidme quien fué el impio  
que ultrajó al padre del Cid.

*Laynez.* Jura que me vengarás.

*Ruy.* Lo juro, decid su nombre.

*Laynez.* Hijo mio, es un hombre,  
que no vuelve el rostro atrás.

*Ruy.* Su nombre quiero saber.

*Laynez.* Acaso te hará cejar.

*Ruy.* ¿Pensais que pueda temblar  
como una débil muger?

Si el Rey fuese, por mi honor  
no cejara en mi venganza,

decidme pues sin tardanza  
el nombre del agresor.

*Layne.* El que á tu padre ha ofendido.....  
es.... el Señor de Gormaz.

*Ruy.* Ira del cielo! capaz *(Consternado)*  
de tal desacato ha sido.

*Layne.* ¿Temes su mucho poder?

*Ruy.* Padre, tened vuestro aliento,  
desprecia su valimiento  
quien nunca supo temer.

*Layne.* ¿Acaso puede el amor,  
hacer que tan vil ultrage?....

*Ruy.* No esciteis mas mi corage:  
os lo pido por favor.

Mi padre será vengado;  
mas, tenedme compasion,  
¡sufre tanto el corazon!....  
os vengaré, lo he jurado.

*Layne.* Bien dicho, venga esa mano,  
*(Se la estrecha con fuerza.)*  
te reconozco hijo mio

miro en tu rostro sombrío  
la venganza del anciano.

*Ruy.* Mucho apretais, vive Dios!  
teneis la mano de cedro:...

¿no me soltais?.... por San Pedro,  
que hemos de reñir los dos.

*(Se desprende.)*

*Layne.* Me agrada mirar en tí  
ese tan noble ardimiento.

- Ruy.* Dejádme padre un momento,  
que quiero esperarle aquí.
- Laynez.* Se encuentra al lado del Rey.
- Ruy.* Ya lo digo , esperaré  
y vengado os dejaré,  
que el ejecutarlo es ley.  
Antes de que luzca el día  
nos volveremos á ver.
- Laynez.* Quiera el cielo protejer  
tú valor y tu hidalguia.
- Ruy.* Dadme la mano á besar.
- Laynez.* Ven á mis brazos Rodrigo,  
(*Se abrazan.*)  
que perezca ese enemigo,  
que en mí te llegó á insultar.
- Ruy.* Morirá, guárdeos el cielo.
- Laynez.* El te dé aliento y valor.
- Ruy.* Para lavar nuestro honor  
le haré rodar por el suelo.  
(*Vase Laynez derecha del espectador.*)

## ESCENA VI.

RUY DIAZ.

Terrible situacion.... tocar al cielo  
absorto de placer,  
y al encontrar el corazon consuelo  
del cielo descender.  
Ver la dicha , fantasma vaporosa

el espacio cruzar:

juguete de la suerte caprichosa  
sin poderla gozar.

Tener un corazon ardiente y puro  
embriagado de amor:

renunciar al placer en lo futuro  
para vengar su honor.

Perdóname Gimena, si mi mano  
te deja en la horfandad:

fué de tu padre el proceder villano,  
holló mi dignidad.

Perdóname mi bien, si despiadado  
tu desgracia juré:

perdona si al mirarme deshonrado  
de tu amor me olvidé.

No recuerdes por Dios aquel momento,  
que en mágica ilusion

mi lábio pronunciara un juramento  
que arrancó al corazon.

Fueron palabras vanas de ternura  
que el viento se llevó:

no recuerdes por Dios tanta ventura,  
que todo se acabó.

No hay mas allá: ni fiestas, ni placeres,  
ni mágico festin,

para mí los amores, las mugeres,  
tocaron á su fin.

No hay mas allá: la noche misteriosa  
me apartó de mi amor:

secóse el tallo de la fresca rosa,

el cáliz de la flor.

Desgraciada beldad , fatal tu estrella  
te condujo hácia mí ;

y al escuchar de amor dulce querella  
por siempre te perdí.

No sonarán ya mas nuestros cantares  
angélica muger:

ni endulzarán, ay Dios! nuestros pesares  
la dicha y el placer;....

Mas si todo acabó , secos los ojos,  
sin llanto ni dolor,

vengaré de mi padre los enojos  
y mi ultrajado honor.

*(Silencio. Saca la espada y dobla una rodilla  
ante la imagen.)*

Perdona madre mia , si en duda y esperanza  
sentí que fluctuaba el fuerte corazon:

perdona si un momento retardo la venganza  
postrado de rodillas imploro tu perdon.

Por esta cruz de fierro, que llevo en la tizo-  
na

la afrenta de mi padre con fé juro lavar,  
desnuda la mi espada, que sepa no le abona  
su acero de Toledo, su peto ni espaldar.

Obrase como noble , yo nunca le ofendiera,  
que siempre he respetado las canas y el saber  
y sois madre, testigo, que muerto le quisiera  
primero que mis lábios llegáranle á ofender.

Mas no hay otro remedio, perezca como no-  
ble,

aquí en vuestra presencia le quiero provo-  
car...

*(Se oye un redoble de caja por el fondo y se le-  
vanta.)*

ya tocan á silencio, por Dios que ese redoble,  
que anuncia la salida, me quiere amedrentar

### ESCENA VII.

RUY DIAZ. GOMEZ DE GORMAZ.

*(Este se presenta embozado en el dintel de la  
puerta del palacio: aquel le sale al encuentro.)*

*Ruy.* El paso os quiero cerrar,  
por que cumple á mi deber.

*Gormaz.* Pues yo no me he de volver,  
con que dejadme pasar.

*(Desenvaina.)*

*Ruy.* Mal encubris el semblante,  
mi furor os reconoce.

*Gormaz.* A Rodrigo se conoce  
en su altivez arrogante.

*Ruy.* Hijo yo del buen Don Diego,  
puesto que me conocéis,  
satisfaccion me debeis.

*Gormaz.* Y puedo dáros la luego.  
Mas tened cuenta mancebo,  
que ese supuesto valor,

jamás me infundió temor,  
y este paso desepreuebo.

*Ruy.* Bien puede supuesto ser;  
mas mi causa es tan sagrada,  
que ni el brazo, ni la espada  
habrán de desmerecer.

Soy un noble castellano,  
y fué tan vil vuestra accion,  
que debo yo el corazon  
arrancaros con mi mano.

Toda vuestra sangre es poco:  
y soy yo tan caballero,  
que si vivieseis, infiero,  
que me juzgaran por loco.

*Gormaz.* Irritando estais la saña,  
de quien debeis respetar.

*Ruy.* Quien fuera un viejo á insultar,  
no es hijo digno de España.

*Gormaz.* Bien sabeis que yo no os cedo  
ni en nobleza, ni en valor.

*Ruy.* Asi reñireis mejor;  
solo valor os concedo,  
que prendas de gran valia,  
vive Dios, no las teneis.

*Gormaz.* Si nuevo insulto me haceis  
al rostro os escupiria.

*Ruy.* De mi espada opondré el filo  
al corte de vuestra lengua.

*Gormaz.* Sufriros mas fuera mengua,  
riñamos, ya no vacilo;

*(Cruzan las espadas)*

mas tened bien entendido  
que si al viejo perdoné,  
al joven, le mataré.

*Ruy.* Menos palabras os pido.

Maldita la compasion,  
que á mi linage deshonra:...  
solo la sangre en mi honra  
ha de lavar tal borron.

*Gormaz.* Riñamos y si morís, *(Riñen.)*  
que el viejo me pida cuenta.

*Ruy.* Es para mi nueva afrenta  
cada instante que vivís.

*(Le da una estocada.)*  
Mal parado.

*Gormaz.* Estoy herido...  
me siento des...falle...cer...*(Cae.)*

*Ruy.* Al primer golpe, caer,  
es asunto concluido. *(Envaina.)*

*Gormaz.* Te a...borrez...co...  
*(Incorporándose, cae de nuevo y espira)*

*Ruy.* Ya espiró;  
;mas su suerte es preferible  
á mi situacion horrible!...

*Laynez.* Hijo Rodrigo...  
*(Entra por donde salió y le abraza.)*

*Ruy.* Murió.

## ESCENA ULTIMA.

RUY DIAZ. DIEGO LAYNEZ.

*(Ruy se desprende de los brazos de su padre, se adelanta, y señalando al cadaver, esclama con un tono de horror y dignidad.)*

Miradle allí.... cadaver en el suelo  
 aquel que á vuestro rostro alzó la mano;  
 fué castigado, padre, sin consuelo  
 su atrevimiento y proceder villano:  
 la vista levantad ya sin recelo  
 como noble y altivo castellano....  
 que nadie el brillo de mi escudo empaña,  
 por que el Cid como vos, nació en Es-  
 paña.

